

La fuerza de la cruz - Domingo Tormo Vidal

5 de abril del año 33 d.c. a las 15'00 h.

En el momento de la cruz, el enviado será objeto de burla. Pues he aquí "la obra" que autentifica su misión: una vida entregada hasta el final. La cruz derriba los pedestales de los falsos dioses. Los dioses de los justos, de los ricos, de los satisfechos; los dioses cuyas gracias se compran y cuyos favores hay que ganarse.

Esos dioses sólo sirven para ser derribados; pues no son más que becerros de oro de pacotilla, imágenes deformadas de quién las han fabricado.

Dios tendrá para siempre el rostro de un crucificado, expulsado fuera de las murallas de la ciudad, injustamente condenado.

Dios ha elegido en el universo la única señal en la que se reconoce: una Cruz plantada en el corazón del mundo. Los que la miran quedan salvados.

No te canses de mirarlo en la Cruz.

Hay un día del año en que, por única vez, el centro de la liturgia de la Iglesia y su momento culminante no es la Eucaristía sino la Cruz; o sea, no el Sacramento, sino el acontecimiento; no el signo sino lo significado. Ese día es el Viernes Santo. En él no se celebra la Misa, sino que solo se contempla y se adora al Crucificado.

Sentimos la necesidad de dedicar un tiempo aparte a la memoria de la Pasión, para poner de relieve la riqueza inagotable de aquel momento en el que "todo se cumplió".

Del mayor drama que han visto los siglos, difícil de superar, es necesario estar en la Cruz, porque la fuerza del señorío de Cristo brota toda Ella de la Cruz. Mientras expiraba en la Cruz, aún tenía en sus oídos el eco ensordecedor de aquellos gritos y la palabra "Rey" colgaba escrita sobre su cabeza como una condena.

Ahora que vive a la derecha del Padre y que está presente por el Espíritu, en medio de nosotros, que sus ojos puedan ver que toda rodilla se dobla y que, con ello, se dobla la mente, el corazón, la voluntad y todo; que sus oídos escuchan el grito de alegría que brota del corazón de los redimidos: ¡Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre!.

"los soldados -esta escrito- lo vistieron de púrpura, y comenzaron a hacerle el saludo ... le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron y, doblaron las rodillas, se postraban ante él (Mc 15, 16-19).

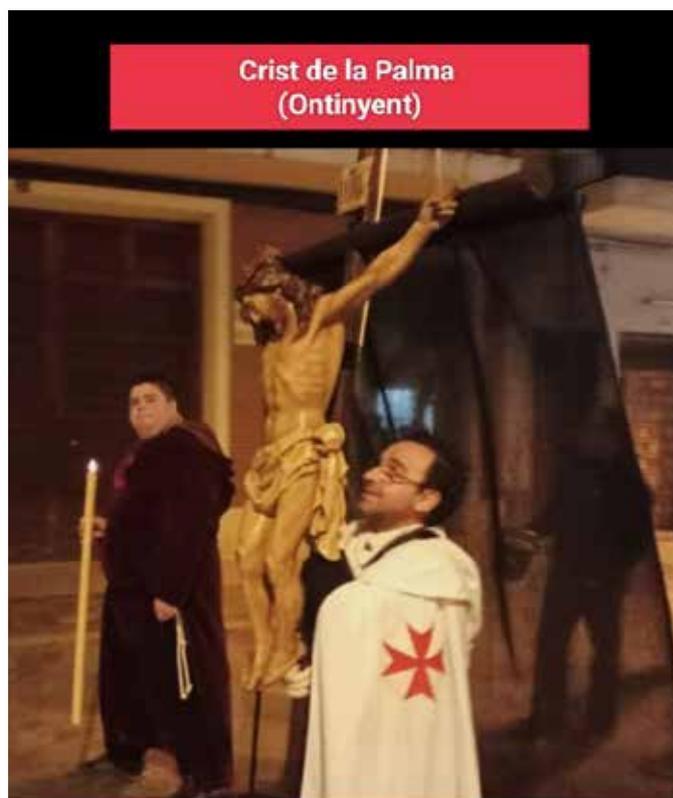
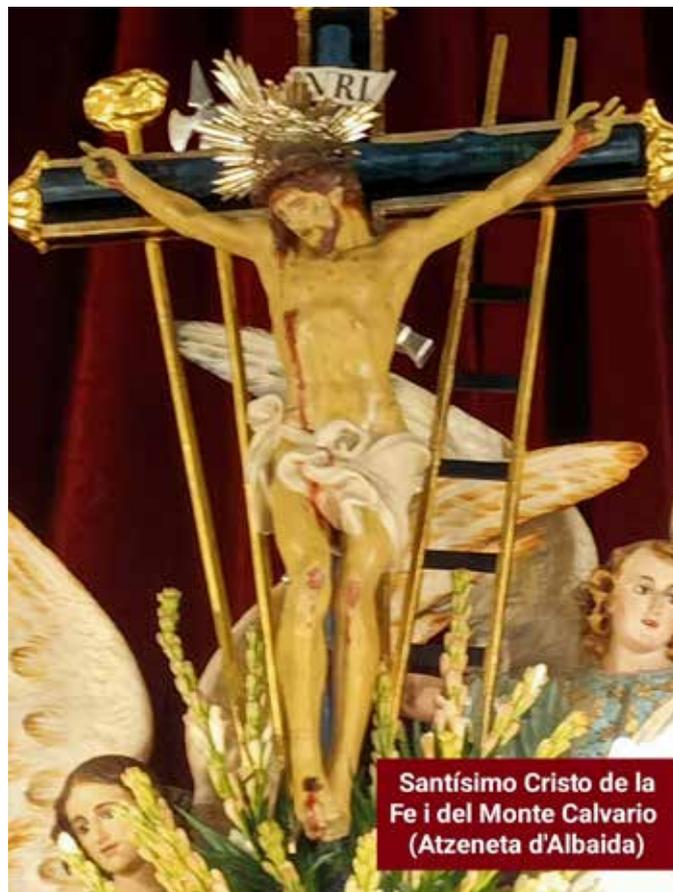
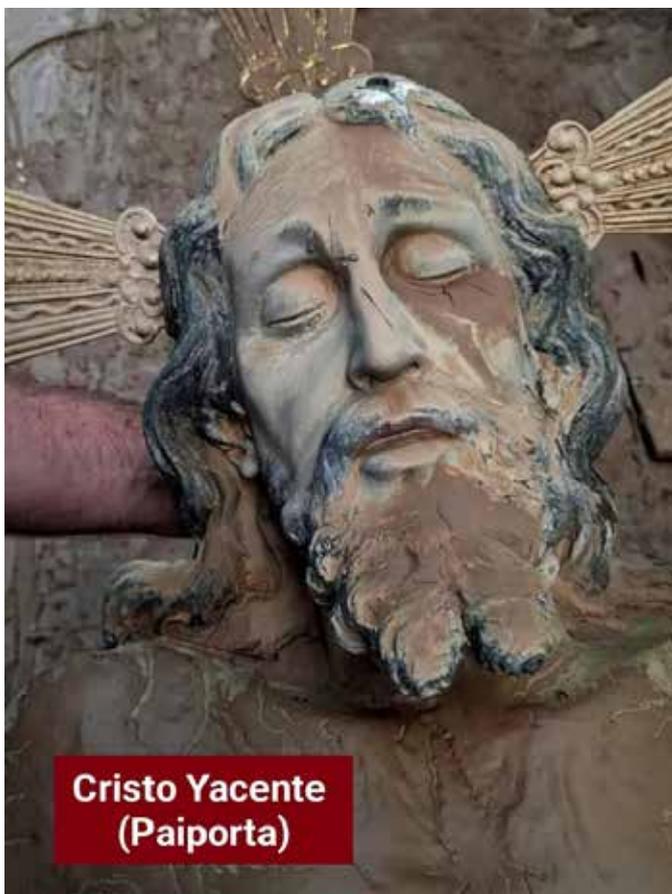
¿Por qué padeció Cristo?; ¿por nuestros Pecados!."

La cruz-precisamente-la Cruz se ha convertido en fuerza de Dios, sabiduría de Dios, victoria de Dios.

Al grito "¡crucifícalo!", él contesta con el grito: "¡Padre, perdónalos! " (Lc.23,24), es la reconciliación del mundo con Dios.

Cristo dio su vida por nosotros y ahora... se ha manchado de barro. Ha estado en los corazones de todos los corazones de todos los voluntarios. La imagen de Jesús de Nazaret fallecido con los ojos cerrados y el

rostro manchado por el mismo lodo que ha sepultado a centenares de personas victimas del desastre natural más voraz de la historia de España. La talla de este crucificado muerto y enfangado, se convirtió, sin buscarlo , en un icono de la tragedia. (El Cristo yacente de Paiporta, 29 de Octubre de 2024).



"Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre"

(San Mateo 7,7-12)